

COMENTARIOS DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

I Trimestre de 2020

Daniel

Lección 2

11 de enero de 2020

De Jerusalén a Babilonia

Dr. Mario Pereyra

“En aquel tiempo los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron contra Jerusalén; y la ciudad fue sitiada.... Y llevó en cautiverio a toda Jerusalén: a todos los magistrados, a todos los guerreros valientes (un total de diez mil cautivos), y a todos los herreros y artesanos. No quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra.... El rey de Babilonia proclamó rey en lugar de Joaquin a su tío Matanías, y cambió su nombre por el de Sedecías” (2 Reyes 24:10-17).

Torturado de guerra

El libro del profeta Daniel se inicia con escenas bélicas de intensa acción y violencia. Como una película de guerra, presenta los sucesos dramáticos de la capitulación y destrucción de la ciudad de Jerusalén invadida por los ejércitos babilónicos. La historia se ubica a fines del siglo VI a.C., específicamente en el año 597 a.C., durante el reinado de Joaquin, quien favorecía la política de los egipcios, enemigos acérrimos del poder mesopotámico. Lamentablemente para los intereses judíos.

Nabucodonosor, emperador babilónico, derrotó completamente a los egipcios en las batallas de Carquemis y Hamat, después, movilizó sus ejércitos victoriosos hacia Judea, para aplastar la rebeldía de Jerusalén y así castigar el desafío a la hegemonía babilónica. En esas circunstancias acontecen las escenas del sitio de la capital judía, su claudicación, la irrupción de los soldados en la ciudad, su intrusión violenta en las casas, el saqueo, las violaciones y la profanación del templo, donde preservaban los tesoros sagrados. La bota del invasor fue devastadora. Arrebataron los bienes privados, el tesoro público y las riquezas del templo. El despojo fue total.

Otra expresión brutal de humillación y castigo fue arrancarles a las familias sus hijos mejor dotados, los jóvenes más inteligentes y educados, que constituían el futuro promisorio de la nación. Así, fueron llevados cautivos un número importante de adolescentes y jóvenes brillantes. Quizás lo más terrible fue someter a esos jóvenes a un tratamiento inhumano y escalofriante, una cirugía maquiavélica para quebrar la resistencia moral e impedir su reproducción: la castración.

La hipótesis de que Daniel fue convertido en un eunuco, se fundamenta en varias razones.

- a. Una de ellas es el texto que informa que el profeta estaba bajo la autoridad del “jefe de los eunucos” (Daniel 1:9,10).
- b. Otro dato significativo es la ausencia de referencias a relaciones conyugales e incluso la falta de presencia femenina a lo largo de todo el libro, con excepción de la “reina” (Daniel 5:10-12), probablemente anciana.
- c. La costumbre, en aquellos tiempos históricos, era castrar a los esclavos de pueblos vencidos que eran llevados a la corte, como un recurso de humillación, de sometimiento y eliminación del riesgo de tener relaciones sexuales con las mujeres del palacio, propiedad del rey.
- d. Otro indicio implícito en la lectura del libro es el argumento del silencio, como una suerte de represión y censura. Hechos tan importantes como la destrucción de la ciudad de Jerusalén, las violaciones y atropellos sufridos por sus habitantes, se describen apenas en dos versículos, cuando otros episodios menos importantes (por ejemplo, el encuentro de Nabucodonosor con los sabios por el asunto del sueño olvidado o el festín de Belsasar) se los trata en detalle. Claro que el texto explícitamente declara que fue violado el templo, probablemente el lugar santísimo, lo que significa decir que si llegaron a ese extremo de profanación, todo lo demás era posible. En ese terrible contexto, inmediatamente aparece la figura de “Aspenaz, jefe de los eunucos” (Daniel 1:3).
- e. Otro argumento significativo es que cuando Nabucodonosor procura premiar a Daniel por haberle revelado el sueño (Daniel 2), no le ofrece casarlo con alguna mujer de la corte, lo que hubiera significado eliminar el estigma de esclavo, al constituirlo parte de la familia real, como ocurrió, en iguales circunstancias con José, cuando el Faraón lo premió por haberle revelado sus sueños. La diferencia fue que José no fue llevado a la corte como Daniel, sino como un empleado en el hogar de Potifar
- f. Otra razón importante se encuentra en Isaías 39. Allí se describe que unos enviados de Babilonia llegaron a Jerusalén y entrevistaron al rey Ezequías. Este, en forma imprudente, “les mostró la casa de su tesoro, plata y oro, especias, ungüentos preciosos, toda su casa de armas, y todo lo que se hallaba en sus tesoros”. Entonces el profeta Isaías lo reprende duramente por su insensatez, al despertar la avaricia de los babilónicos. Entonces le predice lo que ocurrirá: “He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová. De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia” (Isaías 39:6-7). Es evidente que esos “hijos” que saldrían de él, es una referencia directa a Daniel y sus compañeros.

El *Comentario bíblico adventista* reconoce que: “Algunos comentaristas han sostenido que Daniel y sus tres compañeros estaban incluidos en esta profecía”, sin expresarse claramente sobre la castración del profeta, aunque reconoce que hay razones históricas para suponer que la mayoría de las personas llevadas a la corte eran eunucos reales.

- g. Además, la condición de castrado es compatible con algunos aspectos de la personalidad del autor y de la estructura del libro, o por lo menos permite explicarlo

mejor. Por ejemplo, llama la atención que cuando aparece Daniel en escena (v.gr., Daniel 2 y 5), produce cierta expectativa y respeto. Seguramente Daniel era alto y de bello aspecto, como fueron los castrati de la historia de la ópera (siglos XVI al XVIII). Se los han descrito como hombres altos, de amplia caja torácica, con un tono de soprano único. Por supuesto, no tenían barba, con un cutis finísimo, una cabellera abundante, cierta tendencia obesa alrededor de la cadera y los hombros un poco estrechos. Eran personajes que impactaban por su altura y delicadeza, produciendo una gran impresión, especialmente en las mujeres, que se enamoraban perdidamente de ellos por la dulzura de su voz y su presencia admirable. Tuvaron un éxito excepcional, y algunos de ellos trascendieron e hicieron historia.

- h. Otro dato interesante es Daniel 10:11, cuando el ángel le habla a Daniel, le dice "varón muy amado", utilizando el término hebreo "*jamudoth*", que es el mismo término que se usa en el versículo 3 de ese capítulo para referirse al manjar "delicado". Es decir, el ángel lo reconoce como alguien tierno, suave y dulce. Características que parecen más compatible con alguien carente de testosterona, donde domina los estrógenos.
- i. Por su parte, la iconografía de los pintores clásicos y escultores, han reproducido la imagen de Daniel, algunos con barba y otros con rasgos menos masculinos. Por ejemplo, Miguel Ángel, en la capilla Sixtina del Vaticano (ver imagen) reprodujo la figura de Daniel sin barba y con tez delicada.



- j. En el Museo Real Británico de Londres, hay un medallón de unos 80 a 90 centímetros de diámetro que contiene la imagen de Daniel grabada en piedra con una descripción de sus actividades en la historia del imperio neo-babilónico y medopersa. El Dr. Humberto Rasi, tuvo el privilegio de ver esa imagen, la cual proba-

blemente sea la más antigua que exista, quizás contemporánea del profeta (dato que el Dr. Rasi no pudo confirmar). En un comunicado personal, el Dr. Rasi me informó que le llamó la atención en la imagen del profeta, que hacía referencia a su vida adulta, que no tenía barba y presentaba el abdomen un tanto abultado, características compatibles con una persona eunuca.

*Dr. Mario Pereyra
Dr. en Psicología
Psicólogo clínico
Docente e Investigador*



Compilación:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatika.com